

**FICHA TÉCNICA:**

Título y año de realización: La Balsa de la Medusa. 1818-1819

Autor: Théodore Géricault

Técnica y dimensiones: Óleo sobre lienzo. 4,91m x 7,16m

Estilo: Romanticismo

Localización: El Louvre

INTRODUCCIÓN:

La balsa de la Medusa es una pintura al óleo de gran formato realizada entre 1818 y 1819 por el pintor romántico francés Géricault, que representa una escena posterior al naufragio de la fragata francesa Medusa frente a las costas africanas.

CONTEXTO Y ESTILO

Este cuadro fue creado después de que en 1816 la fragata francesa "Méduse" zarpara hacia el puerto de Senegal. Debido a la incompetencia del capitán y la velocidad a la que navegaban se desvió y encalló en una balsa de arena. El capitán y sus oficiales se pusieron a salvo y abandonaron a su suerte al resto de la tripulación, unos 150 hombres que tuvieron que improvisar una balsa. De esos hombre sólo sobrevivieron quince, después

de trece días a la deriva, y tuvieron que soportar el hambre, la deshidratación, el canibalismo y la locura.

Géricault eligió este suceso, que conmocionó a la opinión pública, para realizar un cuadro de gran formato y gran impacto, que le ayudara a impulsar su carrera. La obra se presentó al Salón de París de 1819, recibiendo a su vez elogios y condenas, pero finalmente le consolidó como uno de los grandes artistas de su tiempo.

La balsa de la Medusa es considerada una obra cumbre del romanticismo francés, superando el neoclasicismo entonces imperante caracterizado por la temática clásica, la serenidad y el orden. Y aunque la obra conserva elementos de las tradiciones de la pintura histórica, tanto la elección del tema de la pintura como su dramático tratamiento representan una ruptura respecto a las representaciones neoclásicas. En esta obra apreciamos muchas de las características de la pintura romántica de la primera mitad del siglo XIX, como la libertad en la elección del tema, la exaltación de los sentimientos frente a la razón, la angustia, la locura, la desesperación pero también la esperanza, el dramatismo de la escena, la muerte, así como el uso de una pincelada suelta, un uso más libre del color y una composición dinámica.

Géricault pintó este cuadro antes de cumplir los treinta y tuvo una carrera corta pero muy influyente (murió con tan sólo 33 años).

Nació en 1791, en una familia acomodada de Ruán, que pocos años después se trasladó a París. Sus primeras y breves lecciones artísticas las recibió en esta ciudad. Con veinte años y de forma autodidacta empieza a copiar a los grandes maestros en las galerías del Louvre, y más tarde decide viajar a Italia por su cuenta, quedando muy impresionado por los autores del Renacimiento, y en especial Miguel Ángel.

También viaja a Inglaterra donde conoce la obra de los paisajistas Constable y Turner.

Unos de sus temas favoritos serán los caballos. Sin embargo, sus últimas pinturas fueron una serie de retratos de enfermos mentales, que permanecieron muchos años desconocidas para la crítica y que destacan por su realismo y enorme fuerza expresiva.

ANÁLISIS DESCRIPTIVO Y FORMAL

La escena capta el momento en el que los naufragos, entre los que hay muertos, avistan una vela en el horizonte. Estos están en la parte inferior de la balsa, siendo sujetados, y en la parte superior se encuentran algunos llamando la atención de la vela que están viendo. Es como si de repente, entre tanto sufrimiento y desesperación, hubiera nacido una palpitación de vida y esperanza.

La composición carece de aparente simetría, con un desorden intencionado acorde con el caos y sufrimiento de los naufragos. Reconocemos dos pirámides superpuestas, la primera de ellas iluminada y en cuya base se encuentran los muertos. La diagonal ascendente nos muestra en un recorrido visual el paso de la desesperación de los abandonados, bajo un cielo de amenazantes nubes, a la esperanza del hombre que agita una bandera para llamar la atención del Argus, cuyo mástil apenas asoma en el horizonte envuelto en un cielo luminoso.

La luz entra por la esquina superior izquierda, dejando ver una escena de sufrimiento en la balsa. Es una luz poco natural, heredera más bien del barroco, y que acentúa el dramatismo de la escena iluminando los cuerpos y un cielo que amenaza tormenta.

La pincelada del autor es característica por ser suelta y tener contornos imprecisos, y existe un predominio del color sobre el dibujo.

El volumen de las figuras se consigue a través de sombras en los cuerpos, que además crean claroscuros alternándose con luz y jugando con los tonos. Además la gama de colores usada es muy reducida, consiguiendo un ambiente de tonos cálidos y produciendo una impresión dramática.

El tratamiento es muy realista.

Los personajes que encontramos, tienen toda una galería de diferentes expresiones, desde la desesperación del anciano que le da la espalda al barco, hasta llegar al entusiasmo desbordado de los hombres que agitan sus camisas al horizonte. Además tienen un tratamiento realista, ya que están alejadas de la belleza ideal, mostrándose una imagen dantesca, con cuerpos de muertos, putrefactos, mutilados...

Como dato curioso se señala que el joven hombre muerto, sostenido por el anciano del manto rojo, es el retrato de Delacroix (íntimo amigo de Géricault).

En esta composición no hay punto de fuga, es una perspectiva más plana y distinta a lo que se había hecho anteriormente.

ANÁLISIS ICONOGRÁFICO E ICONOLÓGICO

Podríamos decir que estamos ante una obra de denuncia política.

El suceso llegó a ser un escándalo internacional, en parte porque sus causas fueron atribuidas a la incompetencia del capitán francés, sin la suficiente experiencia, designado por la reciente instauración de la monarquía de Luis XVII.

Tiene caracteres reivindicativos ya que el autor es consciente de que este naufragio se produjo por un conjunto de errores de las autoridades, decide pintar un cuadro-denuncia para expresar la crítica al Antiguo Régimen.

Para su realización el pintor se entrevistó con algunos de los supervivientes del naufragio. Además se dice que hizo numerosos estudios y bocetos, para los que utilizó también cadáveres y restos humanos de sus visitas a la morgue, llevándolos incluso a su estudio. Realizó una maqueta de tamaño natural e hizo innumerables bocetos, antes de la composición definitiva.

La obra se presentó en el Salón Oficial dos años después del suceso y provocó un gran escándalo político. Viajó a Inglaterra, donde cosechó un notable éxito, y fue adquirida por el Louvre a su muerte.

Géricault se inspiró en los cuerpos de Miguel Ángel, ya que como se puede ver hay muchos trazos de los cuerpos similares a los de la época, en concreto, el hombre con el manto rojo. Reconocemos también influencias de pintores del barroco.

El otro gran pintor romántico francés, Eugène Delacroix, fue admirador de su obra y podemos reconocer su influencia en el tratamiento de los muertos y heridos en su obra "La libertad guiando al pueblo".

CONCLUSIÓN

Esta obra es un icono del Romanticismo, se trata de una pintura histórica desde una tragedia reciente. Los protagonistas del cuadro no son héroes, sino hombres sometidos a

un sufrimiento atroz que no mueren por una noble causa, sino por la incompetencia del gobierno, siendo a su vez una crítica a la reinstaurada monarquía de los Borbones.